

Seamos Como Eliseo.

(Notas del Mensaje)

Siguiendo con nuestro plan de lectura anual, esta semana nos topamos con muchos personajes, pero hay uno que destacó y sobre él cual quisiera hablarles.

El Objetivo para nosotros es que salgamos muchos “Eliseos” y “Eliseas” de este Lugar, porque hoy vamos a estudiar la vida de Eliseo el hombre que vivió 900 años a.C.. Este hombre era hijo de Safat, el que vivía en Abel-mehola, Hoy vamos a hablar del Eliseo que labraba la tierra con 12 yuntas de bueyes de su padre, este hombre campesino, de carácter fuerte, impaciente pero sensible y misericordioso, estaba trabajando en el campo en el momento que fue llamado a servir a Dios.

Este hombre fue llamado a ser profeta de Dios y esta es la razón que nos debe retar esta mañana a ser cómo Eliseo, que bueno sería que después de esta mañana saliéramos hombres y mujeres dispuestos a anunciar las escrituras.

“**Seamos como Eliseo**” es el título de hoy, y para esto, vamos a contestar tres preguntas acerca de Eliseo:

1. **¿Quién era?**, Eliseo fue un campesino que se convirtió en profeta.
2. **¿Qué representa?**, Eliseo es un cuadro de nuestro Señor Jesucristo.
3. **¿Qué nos enseña hoy?**, Eliseo nos reta a convertirnos a Cristo no solo de palabra sino de hecho, y en verdad. A ser siervos diligentes de Dios.

Vamos a contestar estas tres preguntas en casi cada punto. Vamos a ir viendo parte de su historia, a la misma vez comparamos su vida con la de Cristo y estaremos aprendiendo enseñanzas prácticas para nosotros hoy.

A. ¿Quién Era Eliseo? (Reseña biográfica): Eliseo vivió en la época en que Israel, parecía tener una leve intención de apartarse de la idolatría a Baal, (Esdras 10.19-21), recordemos que Israel había hecho alianzas con sus enemigos hasta el punto de permitir la idolatría en sus campamentos y participar de sus cultos a otros dioses como Baal. Sin embargo, habían épocas que en donde por tanto llevar palo, Israel parecía tener el deseo de apartarse de su idolatría, esta fue la época en donde existía esta tendencia.

Vivía en un lugar que se llamaba: Abel-Mehola, que quiere decir “lugar de la danza”, posiblemente porque fue uno de los lugares, en que Gedeón con sus trescientos hombres derrotaron a los madianitas tocando trompetas como lo había mandado Jehová [1Reyes 19.16].

Pertenecía a una familia rica, ya que poseían doce yuntas de bueyes. Y en esas épocas esto era mucho [1Reyes 19.19]. Esta cualidad es uno de los tantos paralelismos con Cristo; Jesucristo

definitivamente es el Hijo de Dios y Él dejó toda Su riqueza para servir a Dios Su Padre de la misma manera lo hizo Eliseo y nosotros debemos alejarnos de lo que el mundo llama riquezas, aunque las riquezas de este mundo son temporales, debemos renunciar a ellas para servirle a Dios. (No podemos servir a Dios y a las riquezas al mismo tiempo)

B. Eliseo significa **“Dios es mi salvación”**, aquí viene la primera semejanza que debemos tener con este profeta, ¿cuántos de aquí esta mañana podremos decir: “Dios es mi salvación”?, **¿Ya le salvó Dios?**. La Biblia dice que todos hemos pecado voluntariamente y por nuestro pecado merecemos el infierno, la condenación eterna. Pero, Dios desea salvarnos de esta condenación, y es por esto que envió a Su Hijo Jesucristo a morir en una cruz por nosotros.

Pero como la serpiente engañó a Eva en el huerto de Edén, hoy esté engañándole y le haga creer que al final de su vida todo va a estar bien, como le dijo a Eva: “coma, peque, quebrante lo que Dios te mandó, no morirás, solo sabrás que es bueno y que es malo”. Hoy Satanás usa la misma estrategia: “pequen, quebranten los mandamientos de Dios; no morirán”. Cuando en realidad todo el juicio cayó sobre Adán y Eva, al igual que caerá sobre todo ser humano que ha pecado.

La solución es que Dios quiere salvarte, pero crea que has pecado; crea que mereces el juicio divino y también crea en el sacrificio de Jesucristo. Y no crea en el engaño del diablo. Arrepiéntase de sus malos caminos y ande en los caminos de Dios. Pídale que le salve, que le limpie de sus pecados, pasados presentes y futuros. Y será un Eliseo, un hombre o una mujer que pueda decir: “Dios es mi Salvación”.

Solo el nombre de este profeta nos enseña lo que Dios desea hoy para todos nosotros. Él desea ser tú Salvador. ¿Es Dios su Salvador?

- i. *Su llamado:* Eliseo fue escogido por Dios para ser profeta. Un profeta es uno que anuncia los eventos por venir. Él fue elegido por Dios para ser sucesor de Elías. Una de las características entre Eliseo y nuestro Señor Jesucristo, es que ambos tuvieron un *antecesor* anunciando Su venida.

Elías fue antes de Eliseo. Juan el bautista fue antes de Cristo. Tanto en la vida de *Elías* cómo en la de *Juan* encontramos semejanzas, aún la gente de la época de Juan el bautista le confundió con Elías. Y su manera de vestir era similar; ambos se vestían de pelo de camello y andaban un cinturón de cuero.

No estamos hablando de modas; estamos hablando de estilos de vida. Ambos fueron profetas, realizaron milagros, pero no tanto como sus sucesores (Eliseo y Jesús). Elías y Juan el Bautista anunciaron la venida de un profeta que traería liberación. Elías tiene una gran comparación con Juan el bautista; ambos compartían esa pasión, celo por Dios y Su palabra.

Si somos cristianos tenemos ese llamado de ser profetas; de anunciar el mensaje de Dios por todos los rincones del mundo, de nuestro país, de nuestros vecindarios, trabajos, lugares de estudio, a familiares y aun dentro de la misma iglesia.

Cada uno de nosotros tenemos un *antecesor*, alguien que nos llamó, alguien que nos echó Su manto encima de para poder hacernos partícipes de la naturaleza divina. Nuestro *antecesor*, él que nos llamó y nos cubrió con Su manto es: Cristo.

1Pedro 2.9

Elías hecho sobre Eliseo su manto: **1Reyes 19.19:** Al echar **sobre él su manto**, simbolizaba que había escogido a Eliseo para que recibiera la autoridad y el poder de su cargo, véa el **v16**.

Oficialmente, Eliseo inicia su ministerio después de que el manto cayera sobre él, le pusieron un manto encima. A Jesucristo el Espíritu Santo descendió como paloma luego que Juan le bautizara y una voz desde el cielo anunciando la aprobación de Dios diciendo: “Este es mi hijo amado en el cual tengo complacencia”.

Cuando alguien se arrepiente de su pasada manera de vivir para andar en vida nueva, en Cristo, Dios nos sella con Su Espíritu Santo, y nuestra misión comienza, anunciar lo porvenir, el asunto, es que nos puede pasar como le pasó a Eliseo:

Quería dar un festín a los suyos, 1Reyes 19.20-21, esta es una cualidad que quizá fue lo que estorbó el ministerio de Eliseo. Obviamente, algunos personajes bíblicos son cuadros de Cristo, buenas ilustraciones. Pero, todos eran humanos y por lo tanto pecaron. Cristo fue el Único que no cometió pecado. Pero, estos personajes bíblicos, además de ejemplificar a una escala menor algunas características o cuadros de la persona de Cristo, nos enseñan mucho a nosotros hoy.

Dice la Biblia en: Lucas 9.59-62.

Si bien es cierto Elíseo fue un profeta de Dios, miró hacia atrás (hizo una “fiestecita”). Este es el problema del cristianismo hoy en día. Nos llamamos: “Dios es mi Salvación”, hemos recibido el Espíritu Santo de Dios como un manto abrazador. Pero, volvemos la mirada atrás. Eso posiblemente le costó a Eliseo la enfermedad que se menciona al final de su vida. Pero, lo importante de esto es que hemos estado “despidiéndonos” de algo o de alguien, antes de servir a Dios. Y estas cosas no deben impedir o retrasar nuestro servicio a Dios.

Puede ser que hemos estados “despidiéndonos” de un pecado, haciendo “fiestecitas” al punto que nos impide nuestra respuesta inmediata al Señor. Debemos despojarnos de esa pasada manera de vida; debemos a estar dispuestos a dejarlo todo por Cristo. El trabajo, el estudio ni la familia **no** deben ser obstáculos para servirle al Señor, ni mucho menos un pecado en nuestra vida.

Siguiendo con la vida de Eliseo, él **sigue y sirve a Elías:**

Era un siervo fiel. “Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré”, esta palabras las dice Eliseo a Elías antes de ser arrebatado en un carro de fuego, dando por finalizado el ministerio de Elías y traspasado a Eliseo. Eliseo siguió a Elías hasta el Jordán; es interesante que fue también en el Jordán donde Juan bautizó a Jesús.

Esta cualidad de fidelidad, la encontramos en Cristo Jesús, Jesús fue y es Un siervo Fiel, Él nos ha dejado el Consolador, el Espíritu Santo *morando* en nuestros corazones. La fidelidad y compromiso de Jesús se vio reflejado al Padre primeramente. Jesús no abandonó Su misión aquí en la tierra, aunque su costo fuera sacrificar Su propio cuerpo.

Con nosotros Su fidelidad es hasta la eternidad, Él no nos abandonará hasta que venga por nosotros y estemos para siempre con Él. Si existiera un “**fidelidómetro**”, un aparato que midiera nuestra fidelidad a Dios ¿Qué tan fieles seríamos?

Hermanos **No** es tan difícil medir nuestra fidelidad a Dios, la **fidelidad** es una cualidad que debe adornar nuestra doctrina, en esta iglesia damos gracias a Dios por la sana doctrina que hallamos en Su Palabra. Pero la fidelidad debe adornar lo que sabemos, la fidelidad a Dios, a nuestro cónyuge, a nuestros hijos, compañeros de estudio y trabajo; debemos ser siervos Fieles a Dios, a Su Palabra.

Tito 2.9-10

Eliseo era un siervo **sabio**, “Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí” [2Reyes 2.9], ¡qué petición más sabia!

2Reyes 2.9

Eliseo **no** estaba pidiendo una doble porción del Espíritu de *Dios*, sino más bien una doble porción del espíritu de *Elías*. Él estaba pidiendo una doble porción de ese mismo sentir y pasión que Elías tenía por ser un instrumento útil para Dios. Eliseo es el profeta conocido por esta petición, se le conoce como “el profeta de la doble porción” (del combo “a lo grande”). Esto sin lugar a duda se debe a su deseo de obtener lo mejor.

Eliseo **no** quería la faja de cuero ni la ropa de piel de Elías; él quería procurar ese sentir, ese espíritu que caracterizó a Elías de los demás. Pero, lo quería doble, quería más, *Elías* se caracterizó por su devoción a Dios, su misericordia y amor por su prójimo. *Eliseo* quería ese mismo sentir, y si Eliseo fue un cuadro de Cristo; debe ser nuestro ejemplo para esta mañana y nosotros somos llamados a mantener ese mismo sentir que hubo en Cristo.

Filipenses 2.5-8

- ii. **Su ministerio:** el ministerio de Eliseo, al igual que el del profeta Elías, tenían como propósito presentar el poder del Dios viviente de mano de sus siervos los profetas, de tal modo que se les acreditaba autoridad. Podríamos hablar de dos tipos generales de milagros.

Milagros proféticos y **milagros de poder sobrenatural**, además, estos milagros se podrían relacionar con muchos de los milagros que Jesucristo hizo, con el mismo fin de presentar y evidenciar el poder de Dios y Su autoridad.

Entre los milagros proféticos, Eliseo predice la muerte de 42 jóvenes que se burlaron de la persona del profeta de Dios y fueron devorados por dos osos [2Reyes 2.23-25]. Cuando Cristo estaba en la cruz se burlaron y le escarnecieron. Sin embargo, Él dice: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”, ya que rechazando a Cristo, recibirían condenación eterna, este debe ser nuestro trabajo en el mundo, anunciar el juicio de Dios sobre el pecador.

Eliseo predijo a su siervo Gizei que se le pegaría la lepra para siempre **por su codicia** [2Reyes 5.20-27]; Cristo tuvo un amigo un apóstol que por su codicia lo vendió. Debemos evitar caer en este error de codiciar los bienes materiales más que los espirituales y menos valerse de lo espiritual para ganar dinero como es la moda hoy en día.

Eliseo predijo al rey de Israel las intenciones de sus enemigos los sirios [2Reyes 6.8-12]; Jesucristo paso parte de Su vida con el entendimiento de las malas intenciones de sus enemigos y nosotros somos mandados a **no** ignorar las maquinaciones de nuestro enemigo el cual anda como león rugiente buscando a quien devorar.

Eliseo predijo que un hombre que quería matarle estaba tras la puerta [2Reyes 6.32-33]; Judas fue descubierto por Jesús antes que le entregase; y así, podríamos hablar de los *paralelismos* entre los milagros proféticos de Eliseo y los de Jesús.

Pero, ¿qué podemos aprender de esto para nosotros hoy? Hay en mensaje profético que todos aquí sabemos. Viene un juicio divino por los pecados y sus corazones no arrepentidos; y si no se arrepiente de sus malos caminos y pone su fe en Cristo, lo único que puede esperar es condenación eterna de Dios. Y también viene un juicio de obras a los cristianos.

Anunciemos lo porvenir, seamos como Eliseo que nunca calló lo que sabía que iba a venir; aunque no les cayó para nada bien.

Después, tenemos los milagros de Poder sobrenatural: Abrió el río Jordán en dos y pasó en seco [2Reyes 2.18]. Sanó con sal las aguas de la fuente de Jericó [2Reyes 2.19-22]; Multiplicó el aceite de una viuda [2Reyes 4.1-7]. Contrarrestó el veneno en una comida para los profetas con harina [2Reyes 4.38-41]. Alimentó 100 hombres con 20 panes y unas cuantas espigas nuevas [2Reyes 4.42-44].

Dio las instrucciones a Naamán para quitar la lepra [2Reyes 5.1-19]. Hizo flotar el hierro de un hacha que se había caído al río [2Reyes 6.1-7]. Hirió de ceguera a los enemigos sirios que querían matarle [2Reyes 6.18-23; 32-33]. Después de su muerte un cadáver resucitó con solo tocar sus huesos [2Reyes 13.20-21].

Y podríamos intentar sacar *comparaciones* entre los milagros poderosos que hizo Eliseo y los que hizo Jesucristo, pero no hay tiempo. El asunto que queremos ver aquí es que estos milagros suplían necesidades básicas de las personas: hambre, enfermedades, muerte, sustento y abrigo.

Eliseo se caracterizó por su misericordia, él usó el poder que Dios le permitió para suplir estas necesidades.

Al igual que Jesús alimentando 5 mil hombres, resucitando amigos e hijos, quitando enfermedades como cegueras, lepra, sangrados, etc... Hoy cada uno de nosotros debemos de tener la misma misericordia que Jesús nos enseñó. Debemos amar a nuestro prójimo y a los de la familia de la fe.

Obviamente nuestra misión es espiritual, debemos tener compasión por los leprosos, o sea por los pecadores y darles la cura para su lepra, debemos alimentar a los hambrientos de la palabra de Dios, nuestra misión como “Eliseos” es espiritual **no** física.

Cristo llevó a cabo ambos tipos de milagros, los de profecía y los de poder sobrenatural; todo esto con el fin de probar que venía de Dios, para que creyeran en Él. Como cristianos estamos llamados a anunciar lo por venir; viene un juicio y a contar que Dios puede hacer un milagro sobrenatural en cada ser humano, con el único fin de glorificar Su Nombre y dar a conocer Su Poder Salvador.

c. Eliseo y su relación con Dios: Eliseo fue un hombre que mantuvo su *fuego*, su *celo* por Dios, orando por sus amigos y enemigos. Con la conciencia de que estaba en la presencia de Dios, evitaba pecar. Dios contestó sus oraciones porque no eran caprichos; Dios visitó a Eliseo porque él estaba dispuesto a realizar cualquier cosa que le pidiera aun cuando Eliseo pensaba diferente.

Vamos a ver ¿qué oraba Eliseo? **2Reyes 6.17**

“Te ruego oh Jehová, que abra sus ojos para que vea”, El criado de Eliseo vio un gran ejército enemigo y tuvo miedo, así que Eliseo oró a Dios para que le permitiera ver el ejército de Dios a sus espaldas y Dios lo concedió su petición.

Algo muy parecido le sucedió a Jesús con su amigo Pedro.

Mateo 26.52-54

Tanto Eliseo como Jesús tenía la convicción del respaldo divino. Cristo dijo: “¿acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?”. Según el diccionario, **una legión** es un número indeterminado y copioso de personas o cosas. Pero, en este caso serían doce legiones de ángeles, número indeterminados y copiosos de ángeles de Dios. Hermanos, no estamos solos, si Dios es **con nosotros** ¿quién contra nosotros?.

Lo interesante es ver la preocupación de Eliseo y de Jesús. Ellos tenían el deseo de que sus amigos se enteraran de esta situación. Este **no** solo debe ser nuestro deseo sino también nuestra oración. Pablo fue ejemplo de esto, él oraba en:

Efesios 1.16-18

Oremos unos por otros, para que Dios nos dé un espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando nuestros ojos, y para que podamos ver la grandeza de Su poder para con nosotros. **No** permitamos que la incredulidad o la falta de visión que comienza por no leer la Biblia, nos invada. Ya que este criado de Eliseo terminó mal, lleno de lepra hasta el final de sus días.

Pero también oremos por los incrédulos; Eliseo **oró** para que sus enemigos que venían a pelear con ellos, quedaran ciegos y así los guió hasta Samaria, donde a pesar de que el rey de Israel deseaba matarlos, Eliseo les ofrece pan y agua.

2Reyes 6.22

Debemos **orar** por aquellos hombres y mujeres que necesitan, como ciegos, ser guiados a Cristo; para que reciban de Dios pan y agua. Pablo también deseaba luz para los ciegos:

Hechos 26.18

Otra parte de la relación de Eliseo con Dios era que él **vivía en la presencia de Dios** [2Reyes 3.14], Eliseo dijo estas palabras porque él pensaba que Josafat, rey de Judá, debió haber consultado desde antes a Dios y no hasta verse en problemas. Sin embargo el dice: *si no fuera porque tengo la certeza de vivir bajo la presencia de Dios no te ayudaría.*

Lo que nos recuerda la vida de Jesús; cuando sus discípulos estaban en el arca en medio de una tormenta, le dicen *Maestro, Maestro no ves que perecemos*, y él estaba dormido, así que se levanta, calma la tormenta y les contesta: *¿Dónde está vuestra fe?*. El asunto, es que ambos **no** se valieron de la debilidad de sus amigos para **no** cumplir la voluntad de Dios **ya que vivían en la presencia de Dios.**

Hoy, en esta iglesia habremos hermanos débiles en ciertas áreas y en algunos muchos somos casos difíciles de soportar. Pero, el llamado es claro, si uno ama a Dios ama a su hermano y hará con él todo cuanto esté a nuestro alcance y aun más, desde invertir tiempo en su crecimiento espiritual, orando unos por otros, enseñándonos la Biblia, saludándonos, animándonos a las buenas obras, creciendo en amor, y por qué no, permitiendo que nuestro hermano llegue primero al refrigerio, llamando a los hermanos enfermos, contribuyendo con el ministerio para la cárcel o el Ministerio de Amor.

“Vivir en la presencia del Señor” es hacer el bien a mis hermanos por temor a Dios, sea espiritual o físicamente.

El Espíritu de Dios visitaba a Eliseo [2Reyes 3.15], después de esta actitud y con un poco de música, de alabanza a Dios, la mano de Jehová vino sobre él. *Si es posible pasa de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya*, esta era la actitud de Cristo, darse a Sí mismo por los demás. Esta actitud debe estar presente en nosotros. Para los que somos padres de

familia, la buena actitud y el buen comportamiento en un hijo nuestro nos mueve a misericordia y ¿cuánto más Dios que es un Padre mejor que nosotros?

D. Eliseo y su muerte:

A pesar de su gran testimonio de vida, Eliseo enfermó y murió [2Reyes 13.14]. Cristo nunca pecó, nunca se contaminó ni con un mal pensamiento, Él fue puro y sin mancha, se enfermó con nuestros pecados y por esa enfermedad, por nuestros pecados murió, el Justo por los injustos.

La muerte y sepultura de Eliseo [2Reyes 13.20]. Eliseo murió y fue sepultado. Cristo murió y fue sepultado **pero resucitó**, ni Eliseo ni nadie se le acerca en Su poder y Gloria. Sin embargo, es un cuadro muy hermoso el que vemos en este profeta varón de Dios, cuadro que debemos imitar, *no hay Gloria sin muerte.*

No podremos obtener gloria y honra en el cielo, sino nos disponemos a morir hoy a nuestros pecados para entrar en la familia de Dios por medio del arrepentimiento de corazón y presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo agradable a Dios que es nuestro culto racional.

El poder después de la muerte de Eliseo. El poder de Dios otorgado a Eliseo, trascendió a su muerte resucitando un cadáver. Hay un hombre que muere y cuando sus familiares se dirigen a sepultarlo, vieron unas bandas armadas. Entonces, del susto, arrojaron el cadáver en el sepulcro de Eliseo, y al tocar los huesos de Eliseo, el muerto **revivió**, y se levantó sobre sus pies [2Reyes 13.21].

De la misma manera el poder de Dios encarnado en Cristo Jesús **revive** cualquier muerto espiritual al buscarle **arrepintiéndonos** de nuestros pecados. Eliseo **revivió** un hombre después de su muerte para ser un cuadro de nuestro Señor Jesucristo. Pero, el poder de Dios en Su Hijo está disponible. Él resucitó, resucita y resucitará a todo aquel que Él quiera, todo es cuestión de acercarse a Él con un corazón humillado. Él redime nuestro espíritu hoy y redimirá este cuerpo pecaminoso y lleno de maldad en el cielo.

Efesios 2.4-7

Así como Eliseo y nuestro Señor Jesucristo revivieron muertos, a nosotros **hoy** nos toca anunciar este mensaje; que Cristo vive; **¡hermanos, Cristo Vive!** Y tiene poder para revivir a cualquier muerto espiritual. Pero este es el requisito: debe estar dispuesto a morir a sí mismo para permitir que Dios haga un milagro, **no** nos podemos lanzar a Cristo vivos, esto no quiere decir que debemos lanzarnos sin pecado.

Este muerto hedía de pudrición, pero ya no tenía voluntad propia, dependía del poder y la misericordia de Dios, si esta es su condición hoy: muera, renuncie a su vida, reconozca que sin Cristo está muerto y láncese a él, arrepíentase de su pecado y él le resucitará espiritualmente, le dará vida eterna.

Hermanos de la Iglesia del Este, anunciemos este mensaje; nosotros **no** tuvimos que pedir una doble porción del espíritu de Elías, nosotros recibimos el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo; Digamos cada día como Eliseo: “Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy”. Permitamos que así como Dios usó el cuerpo de Eliseo para resucitar un cadáver, Dios use nuestro cuerpo hoy para que con quienes tengamos contacto reciban vida eterna a través de anunciar su mensaje.

Seamos Como Eliseo... ¡Oremos!